

Sueño franquista, diseño especulativo y engendro caciquil

LA INSOLITA "FEDERACION DEL SURESTE"

PEDRO COSTA MORATA



El sueño de Branko Brukner consistiría en convertir toda la costa de Almería-Alicante en un "campo de concentración" para nudistas.

UNO de los espectáculos de mayor exotismo que nos ha ofrecido el parlamentarismo subdesarrollado de algunos elegidos ha consistido en el insólito lanzamiento de la "Federación del Sureste y de la Mar", que habría de incluir las provincias de Almería y Murcia y las plazas de Ceuta y Melilla. Más que la naturaleza del diseño, conviene analizar las motivaciones de los promotores, partiendo de que difícilmente se podría admitir que sea un regionalismo de nuevo cuño o unas ansias de coherencia territorial e histórica desconocidas lo que anima el invento.

LOS "FEDERALISTAS" DEL SURESTE

La propuesta, se dice, partió de Almería, de los parlamentarios de UCD Soler Valero y Gómez Angulo. Y fue recibida por el diputado Pérez Crespo y el senador De la Cierva, ambos de Murcia y de UCD. Cuando en Murcia empezó a escribirse sobre la "integración de la provincia de Almería a la Región Murciana" hubo que corregir y decir que sería un resultado nuevo y distinto, una Federación del Sureste, que no menoscabase a ninguna de las partes. La iniciativa, diría De la Cierva cuando se manifestaron las primeras admiraciones, "es absolutamente seria", señalando que si había fracasado con anterioridad, al mirar a Alicante, se debía a "ra-

zones históricas". A continuación del "chorreo" que los inventores se han merecido, sobre todo de parte de la Junta de Andalucía, Gómez Angulo salió al paso de las primeras acusaciones diciendo que "desde hace más de un año" se habla mantenido conversaciones "informales" a petición de Pérez Crespo.

Ahora nadie quiere ser responsable. Justo ahora que es cuando interesa más saber la parte de cada uno, cuando el subdesarrollo de los parlamentarios ha quedado evidenciado, en lo político y también en lo histórico, queriendo mezclar unas provincias en busca dramática de su personalidad con la propia incapacidad y la propensión al ridículo. Veamos, no obstante, los fundamentos personales de esta nueva explosión de fervor territorialista.

El diputado Soler Valero apadrina e impulsa una asociación de naturistas (ANA, Asociación Naturista de Andalucía) que está dando que hablar. La asociación está capitaneada por su amigo Branko Brukner, un germano-yugoslavo afincado y nacionalizado en España, del que lo menos que se puede decir es que se muestra absolutamente heterodoxo en materia naturista y se mueve exclusivamente por una manía obsesiva de cercar playas y montar proyectos urbanístico-nudistas de neta naturaleza especulativa. Muchos naturistas, digamos más ortodoxos, están dispues-

tos a expulsarle de toda asociación de esta índole por indigno, manipulador y especulador.

Gómez Angulo, jefe de UCD en Almería y gran patrón de la provincia desde antes de su experiencia como procurador franquista, aparece muy vinculado al "desarrollo" de la provincia, incluyendo las iniciativas turísticas de toda índole (casi siempre degradantes y especulativas). Se muestra fiero defensor de la participación de su provincia en los beneficios del trasvase Tajo-Segura, aunque se teme que son las inversiones turísticas lo que acapare su interés y la necesidad de agua.

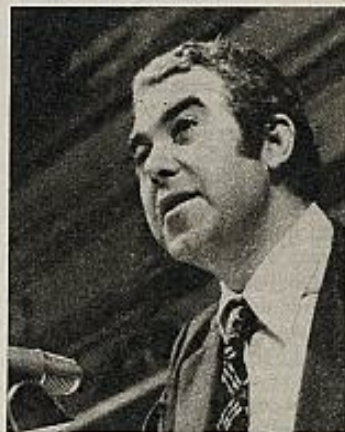
Pérez Crespo, sobre cuyas actividades e incluso tendencias políticas reina el mayor misterio, se ha distinguido en Murcia por su expansionismo y, sobre todo, por su empeño caprichoso en presidir el Consejo Regional, cosa que ha conseguido más que por sus méritos por, probablemente, el deseo del resto de parlamentarios de no quitarle su gran ilusión. Después de las campañas de la prensa para "anexionar" la Vega Baja —alicantina—, la comarca de Hellín —albacetense— y los Vélez —almerienses—, Pérez Crespo ha mirado con esperanza el "proyecto Sureste" como última posibilidad de ampliar los límites de una región en crisis de identidad. Destacado provincianista —o provinciano—, Pérez Crespo ha desarrollado su escasa actividad de representante en reivin-

dicar "talgos" y aeropuertos, aparte de cortejar ministros en tránsito o en descanso en el Mar Menor.

DE LA CIERVA, EL "FORMULADOR IMPERIAL"

Entre protectores de inversores turísticos y territorialistas de tres al cuarto, el senador De la Cierva tenía su papel, interesante para todos: él era el adecuado —por historiador y demagogo excepcionalmente dotado— para darle forma a ese sueño reivindicativo, a ese proyecto nuevo de una región desconocida e insólita. Por eso aceptó entusias-

Soler Valero aparece como el padre de la idea. Es el protector de la Sociedad Naturista de Andalucía (ANA).



mado la idea de la "Federación" y se descolgó desde "ABC" con los rudimentos de la teoría de la "Federación del Sureste y de la Mar", a crear con Murcia, Almería y —seguramente por propia cosecha— Ceuta y Melilla.

Ricardo de la Cierva, eterno indeciso al acecho de oportunidades, nunca ha ocultado su territorialismo, ahora convertido en "federalismo sustitutivo" (ya se sabe: al burro, grande, ande o no ande). Quién sabe lo que pensó cuando se encontró con un esquema regional por hacer, cuando comprobó que el mismo Pérez Crespo podía sentirse superado por tamaño sueño... El caso es que, acometiendo desde lejos (sus polémicas regionales no suelen resultar muy favorables) contra los socialistas por su actitud sobre Ceuta y Melilla, aprovechó para completar la Federación con las plazas africanas. Contra la "espantosa aberración" del PSOE de "vender" estas ciudades, contra ese "astar abotargando criminalmente el sentido del patriotismo", el senador propone "un bastión de la Historia tendida hacia el futuro, un reto a la imaginación creadora del Estado regional".

El historiador, dejando traslucir su quizá reciente lectura de aquellas fascists "Reivindicacio-

nes para una historia reivindicativa de nuestro africanismo impenitente (por fascículos).

EL PROYECTO CREMATISTICO-LITERARIO

El nudista especulador y privatizador de espacios públicos, Branko Brukner, mira con interés la inclusión de Murcia en su asociación naturista, bien por absorción, bien por la creación de otra asociación, distinta, que caiga en manos de sus amigos. Su sueño, compartido por numerosos almerlenses importantes, sería convertir los 195 kilómetros de costa provincial en playas e instalaciones para los veinte millones de nudistas de la Federación Internacional... Sumando a esto otros tantos kilómetros del litoral murciano, el esquema se completa de forma insuperable. Falta la homogeneización regional y política (puesto que estos intrépidos "padres" de la provincia dan por supuesta la insensibilidad de la población) y se dará paso al mayor proyecto inversor en materia turística de los hasta ahora caldos sobre la costa española.

Curiosamente, los parlamentarios veladores del engendro surestino se han distinguido siempre, además de por su más

denominación de "Sureste", que no dice absolutamente nada, ni en lo político ni en lo histórico, evidencia la calidad política e histórica de sus defensores y su impreparación para acometer los problemas verdaderamente importantes, que nunca son geográficos.

LAS ANSIAS DE LITORAL

No se puede pensar que sea la casualidad la que ha hecho que la ofensiva "remodeladora" regional se dé sobre el último espacio litoral de la Península libre de polución, de degradación y del saqueo al uso en el medio costero. Si hasta ahora se ha conservado ha sido por la ausencia de agua (que el trasvase puede resolver) y por el alejamiento de las vías de comunicación (que la autopista pedida por todas las "fuerzas vivas" arreglaría). La forma es la explotación inmediata del litoral, con olvido del resto de las dos provincias, que no interesan: el futuro inversor viene por el turismo y necesita la costa. Como Andalucía ofrecería más dificultades para estos planes (por existir ya alguna experiencia de "desarrollo turístico"), los especuladores y espabilados miran a Murcia, estructurada sobre "fuerzas vivas" eminentemente provincianas, todavía entusiasmadas por el hormigón y el "souvenir".

Los ecologistas, primeros en analizar el fenómeno, se organizaron en una estructura biprovincial (Almería y Murcia), partiendo de que la agresión se cierra sobre el litoral entre cabo de Gata y cabo de Palos, pero manteniendo y estimulando la **diversidad regional**, cuestión básica que supone la diversidad histórica y política de dos espacios distintos, aunque próximos. De ahí la lucha que mantienen contra los pretendidos "naturalistas" de ANA (que andan ya en su segundo intento de privatizar playas) y contra los promotores turísticos que asolan el litoral, tanto en Murcia como en Almería, apoyados por fuerzas políticas insensibles (provincianas).

Los diseñadores de talasocracias y conjuntos pluricontinentales y multiformes están cumpliendo un papel muy claro: colaborar (o promover, según el grado de participación o de información) en la destrucción física y en la degradación ética y política de una zona despreciada, ante todo, por algunos de sus representantes parlamentarios. "La grandiosidad" de los proyectos histórico-políticos de estos representantes populares es la medida de sus insuficiencias y de su alejamiento de los intereses de los más. ■



Pérez Crespo, siempre favorable a una "Murcia grande", recogió la idea con su habitual entusiasmo. Y Ricardo de la Cierva se lanzó a formular las bases histórico-ideológicas del magno proyecto (ambos a la izquierda de la foto).

de España" (Areliza y Castiella, 1941), se inflama de ardor patrio, reniega del cambalache de "Gibraltar por Ceuta y Melilla", asegura que el Peñón "fatalmente será nuestro porque es nuestro" y quiere regalar a los potenciales "surestinos" con el emocionante "paquete" de dos ciudades que fatalmente dejarán de ser nuestras. Su olvido, sin embargo, de otros espacios aptos para la reivindicación, como el Rif, las Chafarinas y el Oranesado, le supone la pérdida irreparable de temas del máximo interés, especialmente aptos

lógica homologación con Alianza Popular, por su alejamiento de las preocupaciones populares y por su nula participación en el desarrollo provincial, si exceptuamos la actividad, como empresario clásico, de alguno de ellos. Su idea de la "coherencia regional" oculta intereses claramente especulativos, que nada tienen que ver con las verdaderas necesidades de ambas provincias, y enarbola la bandera territorialista, suicida y nefasta, que la opinión pública rechazará demostrando mayor sensatez que sus próceres. Emplear la



Solo hubo un JACQUES BREL

Ahora por primera vez sus 14 canciones más significativas reunidas en un solo álbum.

Sólo hubo un Jacques Brel. Ningún amante de la música lo podrá olvidar. En discos y cintas Barclay Movieplay.

LP-171418/6 CASS-530544/3